

**LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias  
Sociales y Humanidades, Asunción, Paraguay.**

ISSN en línea: 2789-3855, 2025, Volumen VI

## **Incidencia de los hogares disfuncionales en el rendimiento académico y la deserción escolar en sectores urbanos altamente vulnerables contemporáneos**

Incidence of dysfunctional households on academic performance and  
school dropout rates in contemporary highly vulnerable urban sectors  
across different contexts

**Alba Mireya Bonilla Rosero**

alba.bonilla@casagrande.edu.ec

<https://orcid.org/0009-0007-1737-8973>

Universidad Casagrande de Guayaquil

Guayaquil – Ecuador

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v6i5.4639>

**Artículo recibido:** 20 de junio de 2025

**Aceptado para publicación:** 09 de octubre de  
2025.

**Conflictos de Interés:** Ninguno que declarar.

  
**Redilat**  
Red de Investigadores  
Latinoamericanos

# NÚMERO

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v6i5.4639>

## **Incidencia de los hogares disfuncionales en el rendimiento académico y la deserción escolar en sectores urbanos altamente vulnerables contemporáneos**

Incidence of dysfunctional households on academic performance and school dropout rates in contemporary highly vulnerable urban sectors across different contexts

**Alba Mireya Bonilla Rosero**

[alba.bonilla@casagrande.edu.ec](mailto:alba.bonilla@casagrande.edu.ec)

<https://orcid.org/0009-0007-1737-8973>

Universidad Casagrande de Guayaquil

Guayaquil – Ecuador

Artículo recibido: 20 de junio de 2025. Aceptado para publicación: 09 de octubre de 2025.  
Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

### **Resumen**

El presente artículo analiza la relación entre los hogares disfuncionales y su incidencia en el bajo rendimiento académico y la deserción escolar en contextos urbanos vulnerables de Guayaquil. La investigación utiliza un enfoque mixto de carácter descriptivo, que combina datos estadísticos oficiales de organismos como el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC), UNESCO y UNICEF (2022–2024), con análisis cualitativo basado en experiencias docentes de primera mano en comunidades marginales. Los resultados evidencian que los estudiantes provenientes de hogares disfuncionales presentan mayores probabilidades de abandono escolar, sobrecarga de responsabilidades domésticas, incorporación temprana al trabajo informal y exposición a contextos de violencia y grupos delictivos. Se identifican desigualdades de género: las niñas asumen roles de cuidado prematuros o son presionadas a abandonar los estudios para formar pareja, mientras que los niños muestran mayor tendencia a desertar para integrarse a economías informales o actividades delictivas. Los hallazgos revelan que la interacción entre inestabilidad familiar, violencia intrafamiliar, ausencia de acompañamiento académico y dificultades económicas limita el acceso y la permanencia educativa. Además, evidencian que la resiliencia estudiantil depende del apoyo familiar, la motivación personal y la intervención docente. La investigación subraya la necesidad de políticas públicas intersectoriales y programas educativos que fortalezcan la articulación entre escuela, familia y comunidad, con el objetivo de reducir la deserción escolar y mejorar las oportunidades de movilidad social en contextos de alta vulnerabilidad. Este estudio contribuye a comprender la relación estructural y multicausal entre disfunción familiar y educación, aportando evidencia para estrategias de intervención efectivas en zonas urbanas marginales.


*Palabras clave:* hogares disfuncionales, rendimiento académico, deserción escolar, vulnerabilidad social, permanencia educativa

### **Abstract**

This article examines the relationship between dysfunctional households and their impact on low academic performance and school dropout in vulnerable urban contexts of Guayaquil, Ecuador. The study follows a mixed descriptive approach, combining official statistical data from institutions such

as the National Institute of Statistics and Census (INEC), UNESCO, and UNICEF (2022–2024) with qualitative analysis based on firsthand teaching experiences in marginalized communities. Findings show that students from dysfunctional households face higher risks of school dropout, increased domestic responsibilities, early entry into informal labor, and exposure to violent environments and delinquent groups. Gender inequalities are evident: girls often take on early caregiving roles or are pressured to leave school to form early partnerships, while boys are more likely to drop out to engage in informal economies or delinquent activities. The results reveal that the interaction between family instability, domestic violence, lack of academic support, and economic hardship significantly limits educational access and continuity. Moreover, student resilience depends on family support, personal motivation, and teacher intervention. The study emphasizes the urgent need for intersectoral public policies and educational programs that strengthen collaboration between schools, families, and local communities to reduce dropout rates and improve social mobility in highly vulnerable areas. This research contributes to understanding the structural and multi-causal relationship between family dysfunction and education, providing clear evidence to inform effective intervention strategies in urban marginalized sectors. By integrating statistical data with lived experiences, the study highlights the importance of addressing both social and emotional factors to ensure equitable and sustainable educational opportunities for children and adolescents.

*Keywords:* dysfunctional households, academic performance, school dropout, social vulnerability, educational continuity

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicado en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons. 

Cómo citar: Bonilla Rosero, A. M. (2025). Incidencia de los hogares disfuncionales en el rendimiento académico y la deserción escolar en sectores urbanos altamente vulnerables contemporáneos.

*LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 6 (5), 834 – 842.

<https://doi.org/10.56712/latam.v6i5.4639>

## INTRODUCCIÓN

La educación es uno de los principales motores de movilidad social y desarrollo humano; sin embargo, su continuidad y calidad dependen en gran medida de los contextos familiares y comunitarios en los que crecen niñas, niños y adolescentes. La presencia de hogares disfuncionales —marcados por separación de los progenitores, violencia intrafamiliar, abandono o desinterés por la educación— constituye un factor de riesgo que afecta directamente el rendimiento escolar y la probabilidad de deserción educativa (UNESCO, 2022). En los sectores más vulnerables de Guayaquil, esta problemática se ve agravada por la precariedad económica, la desigualdad social y la fragilidad de los entornos familiares, generando escenarios en los que muchas niñas y niños pierden oportunidades esenciales para su desarrollo.

Desde mi experiencia personal, crecí en un hogar donde la comunicación entre mis padres se fracturó muy temprano. Mi madre asumió la responsabilidad económica y emocional, mientras que mi padre redujo su rol a la manutención material. Antes de alcanzar la mayoría de edad, escuché comentarios que reflejaban prejuicios de género sobre la educación femenina, afirmando que “las mujeres terminan formando un hogar y abandonan los estudios”. Aunque estas palabras me marcaron, también me impulsaron a valorar mi educación y a esforzarme por alcanzar mis metas. Sin embargo, fui testigo de cómo varias compañeras abandonaron el colegio por falta de apoyo familiar, evidenciando que esta realidad no es un caso aislado, sino una situación frecuente en muchas niñas y adolescentes de zonas vulnerables (UNICEF, 2023).

Las estadísticas nacionales refuerzan esta preocupación. Según el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC, 2023), el abandono escolar en educación básica y bachillerato alcanza el 7,2%, con mayores índices en provincias costeras y zonas urbanas marginales como Guayaquil. La falta de recursos económicos es la causa principal, pero también influyen la violencia intrafamiliar, la inestabilidad conyugal y el escaso acompañamiento académico de los padres (UNICEF, 2023).

Durante mi labor como docente en sectores marginales del norte de Guayaquil, observé que las niñas enfrentan presiones para abandonar los estudios y asumir responsabilidades domésticas o formar una familia a temprana edad. Entrevistas a madres solteras revelan que la imposibilidad de cubrir útiles escolares y uniformes constituye una barrera insalvable, perpetuando el círculo de pobreza y limitando la movilidad social (Mora et al., 2022). De manera similar, los varones, en ausencia de figuras paternas responsables o en hogares violentos, suelen abandonar la escuela para incorporarse a trabajos informales o incluso a actividades delictivas (UNODC, 2022; MIES, 2023).

Investigaciones recientes destacan que el clima emocional del hogar incide directamente en el aprendizaje. Villacís y García (2022) sostienen que la disfunción familiar, junto con la pobreza, genera baja autoestima, ansiedad y desmotivación en los estudiantes, afectando su rendimiento académico. Esta observación coincide con lo que he vivido y visto en el aula: los hogares disfuncionales privan a los estudiantes no solo de recursos materiales, sino también del apoyo afectivo y emocional necesario para sostener su trayectoria educativa.

Analizar la relación entre hogares disfuncionales y deserción escolar requiere comprender que se trata de un fenómeno estructural y multicausal. No basta con atribuir el abandono solo a la falta de recursos; es necesario considerar las dinámicas familiares, la violencia de género, la ausencia de acompañamiento y los prejuicios culturales que condicionan el futuro de niñas, niños y adolescentes. Asimismo, urge repensar las políticas públicas desde un enfoque intersectorial, donde escuela, familia y comunidad trabajen de manera articulada para garantizar la permanencia escolar (UNESCO, 2022).

El propósito de este artículo es analizar la incidencia de los hogares disfuncionales en el bajo rendimiento académico y la deserción escolar en contextos vulnerables de Guayaquil, articulando

evidencia estadística con experiencias de primera mano como docente. Se busca visibilizar no solo los datos que describen el fenómeno, sino también las historias que lo humanizan, mostrando la urgencia de acciones concretas. Comprender cómo los hogares disfuncionales afectan el proceso educativo permite abrir un debate sobre el rol del Estado, las instituciones educativas y la sociedad en la construcción de entornos protectores que garanticen el derecho a la educación en condiciones de dignidad, igualdad y esperanza para todos.

## **METODOLOGÍA**

### **Enfoque de la investigación**

El presente estudio adopta un enfoque bibliográfico y analítico, centrado en la revisión sistemática de literatura científica, informes institucionales y documentos oficiales sobre educación y vulnerabilidad familiar. Este enfoque permite explorar cómo los hogares disfuncionales pueden incidir en el rendimiento académico y la deserción escolar, integrando hallazgos teóricos y empíricos de manera crítica (Creswell & Creswell, 2018; Tashakkori & Teddlie, 2010).

Se destacan investigaciones que muestran la relación entre desestructuración familiar y bajo desempeño escolar, señalando que la violencia intrafamiliar, la ausencia de apoyo educativo en casa y la precariedad socioeconómica aumentan el riesgo de abandono escolar (Oliva, Parra & Arranz, 2017; Villacís & García, 2022; UNESCO, 2021). Además, este enfoque permite identificar vacíos de conocimiento y generar propuestas orientadas a políticas educativas inclusivas y estrategias de intervención en contextos vulnerables (Patton, 2015; Mora et al., 2022).

### 2.2 Diseño de la investigación

Se adopta un diseño descriptivo-analítico, orientado a sintetizar información secundaria sobre hogares disfuncionales y su relación con el rendimiento académico y la deserción escolar. Este diseño es adecuado cuando se busca comprender fenómenos complejos a partir de hallazgos de estudios previos, sin manipular variables directamente (Hernández-Sampieri, Fernández & Baptista, 2018).

La revisión de literatura permite identificar patrones de riesgo y factores protectores asociados a la deserción escolar, así como reconocer la influencia de variables socioeconómicas, culturales y familiares en el aprendizaje y la permanencia educativa (García & López, 2019; UNICEF, 2023). También se considera información proveniente de organismos internacionales, que destacan la importancia de la equidad educativa y la protección de la infancia en contextos vulnerables (UNESCO, 2021).

### **Técnicas e instrumentos**

Para la recolección de información se emplearon tres técnicas principales:

**Revisión bibliográfica y documental:** análisis de libros especializados, artículos científicos y documentos oficiales del Ministerio de Educación y organismos internacionales. Esto permitió construir un marco conceptual sólido y actualizado sobre hogares disfuncionales y educación (Ministerio de Educación del Ecuador, 2022; Oliva et al., 2017).

**Análisis comparativo:** contraste de hallazgos de distintas investigaciones para identificar consistencias y diferencias en las relaciones entre estructura familiar, apoyo académico y rendimiento escolar. Este análisis permite reconocer tendencias y patrones que son recurrentes en diversos contextos (Mora et al., 2022).

**Interpretación crítica:** evaluación de la información considerando factores socioeconómicos, culturales y de género, así como las implicaciones educativas y sociales de los hallazgos (Patton, 2015; Villacís & García, 2022).

### **Consideraciones éticas**

Aunque el estudio se basó en información secundaria, se cumplieron los principios de integridad académica y honestidad científica, citando todas las fuentes correctamente según APA 7. Asimismo, se adoptó un enfoque responsable al interpretar los hallazgos, priorizando la protección de la infancia y la adolescencia, y evitando generalizaciones no sustentadas (UNICEF, 2023; Ministerio de Educación del Ecuador, 2022).

Este diseño metodológico permite a los investigadores analizar de manera sistemática y crítica la literatura existente, identificar tendencias en el impacto de los hogares disfuncionales sobre la educación y generar conclusiones fundamentadas que puedan orientar futuras investigaciones o intervenciones educativas (Creswell & Creswell, 2018; Tashakkori & Teddlie, 2010; Patton, 2015).

### **RESULTADOS**

El análisis de la literatura sobre los efectos de los hogares disfuncionales en la educación revela patrones claros que permiten comprender cómo la dinámica familiar, el contexto socioeconómico y los factores culturales influyen en el rendimiento académico y la deserción escolar. Los estudios revisados coinciden en que la presencia de conflictos familiares, violencia intrafamiliar, abandono de uno de los padres o consumo problemático de sustancias tiene un impacto directo en la motivación, el comportamiento y el aprendizaje de los estudiantes (Oliva, Parra & Arranz, 2017; Villacís & García, 2022; Moreno, 2021).

#### **Rendimiento académico y hogares disfuncionales**

La literatura indica que los estudiantes que provienen de hogares con conflictos frecuentes muestran niveles reducidos de concentración, menor participación en clase y un bajo rendimiento académico. Según Mora, Sánchez y Torres (2022), la ausencia de supervisión en las tareas y la falta de un ambiente de apoyo afectan significativamente la comprensión de contenidos y el desempeño en evaluaciones. UNESCO (2021) señala que los niños expuestos a violencia doméstica tienen mayores dificultades en la adquisición de habilidades lectoras y matemáticas, lo que genera un rezago sostenido a lo largo de la educación básica.

Por otro lado, García y López (2019) destacan que la desestructuración familiar genera estrés crónico, ansiedad y baja autoestima, elementos que interfieren en la capacidad de aprendizaje. Villacís y García (2022) añaden que los estudiantes en hogares disfuncionales presentan mayor riesgo de desmotivación escolar y disminución de la resiliencia académica, evidenciando que el apoyo emocional y la estabilidad familiar son fundamentales para mantener un rendimiento constante.

#### **Deserción escolar**

Diversos estudios señalan que la deserción escolar es una consecuencia frecuente en contextos de hogares disfuncionales. Hernández-Sampieri, Fernández y Baptista (2018) enfatizan que la inestabilidad familiar, combinada con limitaciones económicas, contribuye a la interrupción de la trayectoria educativa. Los estudiantes en estas circunstancias muchas veces deben asumir responsabilidades domésticas o laborales, afectando su asistencia y continuidad escolar.

UNICEF (2023) reporta que la vulnerabilidad familiar y la pobreza son predictores importantes de abandono escolar en América Latina. Los autores resaltan que la falta de un entorno estructurado y seguro reduce la oportunidad de acceder a recursos educativos y apoyo académico, aumentando el riesgo de deserción. Además, investigaciones realizadas por López y Méndez (2020) muestran que el estrés psicológico derivado de conflictos familiares puede generar ausentismo frecuente, apatía hacia el aprendizaje y, finalmente, abandono escolar.

### **Factores de protección y resiliencia**

A pesar de los riesgos asociados a hogares disfuncionales, la literatura también destaca la importancia de los factores de protección. La presencia de un adulto de apoyo, la participación activa de docentes y programas de acompañamiento socioemocional fortalecen la resiliencia de los estudiantes y promueven la permanencia en el sistema educativo (Patton, 2015; Creswell & Creswell, 2018; García & López, 2019).

Estudios recientes indican que la implementación de estrategias educativas inclusivas, tutorías personalizadas y programas de orientación familiar contribuyen a mejorar la motivación académica y reducir la deserción (UNESCO, 2021; Mora et al., 2022). Asimismo, la comunicación efectiva entre la escuela y la familia permite identificar riesgos tempranos y diseñar intervenciones oportunas, garantizando que los estudiantes en contextos vulnerables reciban apoyo integral (Ministerio de Educación del Ecuador, 2022).

### **Impacto de factores socioeconómicos**

La literatura evidencia que los factores socioeconómicos juegan un papel determinante en la relación entre hogares disfuncionales y desempeño académico. Según Oliva et al. (2017), la baja disponibilidad de recursos, la vivienda precaria y la necesidad de que los estudiantes contribuyan económicamente al hogar generan obstáculos significativos para el aprendizaje. Además, estudios de Villacís y García (2022) sugieren que la combinación de pobreza y conflictos familiares incrementa la probabilidad de abandono escolar y disminuye la motivación intrínseca hacia el estudio.

### **Síntesis de hallazgos**

En conjunto, la revisión bibliográfica confirma que los hogares disfuncionales tienen un impacto considerable en el desempeño académico y la continuidad escolar. Entre las principales consecuencias se identifican bajo rendimiento, problemas de concentración, ansiedad, estrés crónico y mayor riesgo de deserción. Sin embargo, la presencia de factores de protección, tanto familiares como escolares, puede mitigar significativamente estos efectos negativos.

Los hallazgos revisados subrayan la necesidad de políticas públicas que promuevan la atención integral de estudiantes en contextos vulnerables, estrategias de fortalecimiento familiar, programas socioemocionales y acompañamiento académico personalizado. Esta evidencia bibliográfica constituye una base sólida para futuras investigaciones orientadas a intervenir de manera efectiva en la relación entre desestructuración familiar y educación (Oliva et al., 2017; Villacís & García, 2022; UNESCO, 2021; UNICEF, 2023; Mora et al., 2022; López & Méndez, 2020).

### **DISCUSIÓN**

La revisión de la literatura evidencia que los hogares disfuncionales representan un factor de riesgo significativo para el rendimiento académico y la permanencia escolar de los estudiantes, coincidiendo con investigaciones previas en contextos de vulnerabilidad. Los resultados analizados muestran que la presencia de violencia intrafamiliar, conflictos frecuentes, ausencia de supervisión parental y consumo problemático de sustancias correlaciona directamente con bajos niveles de aprendizaje, desmotivación y abandono escolar (Oliva, Parra & Arranz, 2017; Villacís & García, 2022).

Los hallazgos sobre el impacto del estrés y la ansiedad derivados de hogares conflictivos se alinean con la teoría del estrés académico y familiar, que postula que la exposición continua a factores estresantes reduce la capacidad cognitiva y emocional para el aprendizaje (García & López, 2019; Moreno, 2021). En este sentido, el rendimiento académico no solo se ve afectado por las habilidades

cognitivas de los estudiantes, sino también por su bienestar emocional y la estabilidad del entorno familiar.

Por otro lado, la literatura destaca la relevancia de los factores de protección, como la participación activa de un adulto responsable, el apoyo de los docentes y la implementación de programas socioemocionales, que pueden mitigar los efectos negativos de la disfunción familiar (Patton, 2015; Creswell & Creswell, 2018). La existencia de redes de apoyo escolar y comunitario fortalece la resiliencia de los estudiantes, promoviendo la motivación intrínseca y la continuidad educativa (UNESCO, 2021; Mora et al., 2022).

Asimismo, los estudios revisados confirman la influencia determinante de los factores socioeconómicos en la relación entre desestructuración familiar y desempeño escolar. La pobreza, la falta de recursos educativos y la necesidad de que los estudiantes contribuyan económicamente al hogar intensifican el riesgo de deserción escolar y afectan la equidad en el acceso a la educación (Oliva et al., 2017; UNICEF, 2023; López & Méndez, 2020). Esto coincide con la perspectiva de Bronfenbrenner (1979), que plantea que el desarrollo educativo de los individuos está condicionado por múltiples sistemas interrelacionados, desde la familia hasta la comunidad y las instituciones educativas.

En síntesis, la evidencia bibliográfica indica que los efectos negativos de los hogares disfuncionales sobre la educación son multifactoriales, interconectando variables psicológicas, sociales y económicas. Los resultados subrayan la necesidad de estrategias integrales de intervención, que incluyan programas de fortalecimiento familiar, acompañamiento académico, apoyo socioemocional y políticas públicas orientadas a reducir la desigualdad educativa (Ministerio de Educación del Ecuador, 2022; Villacís & García, 2022; Mora et al., 2022).

Finalmente, la discusión sugiere que futuras investigaciones deberían explorar de manera más profunda cómo la interacción entre factores familiares y socioeconómicos determina la resiliencia educativa, así como la efectividad de intervenciones preventivas para reducir la deserción escolar en contextos vulnerables. La evidencia recopilada refuerza la importancia de considerar tanto el entorno familiar como el apoyo institucional para promover un desarrollo académico sostenido y equitativo (Creswell & Creswell, 2018; UNESCO, 2021; Patton, 2015).

## **CONCLUSIONES**

La investigación confirma que los hogares disfuncionales representan un factor determinante en el bajo rendimiento académico y la deserción escolar en sectores vulnerables de Guayaquil. Las dificultades económicas, la violencia intrafamiliar, la falta de apoyo emocional y los prejuicios culturales afectan de manera directa la trayectoria educativa de niñas, niños y adolescentes (Villacís & García, 2022; UNICEF, 2023). Sin embargo, más allá de los datos estadísticos, cada estudiante afectado tiene una historia de vida única, marcada por obstáculos que muchas veces exceden su capacidad de control.

Desde mi experiencia personal y profesional, he podido observar que la falta de apoyo parental y la presión para asumir responsabilidades familiares prematuramente generan un impacto emocional profundo, que se refleja en la motivación y la confianza de los estudiantes. Al mismo tiempo, también he visto cómo el acompañamiento cercano de docentes y tutores puede ofrecer un espacio de seguridad y esperanza, demostrando que la educación puede ser un refugio y una oportunidad de cambio, incluso en condiciones adversas (Oliva, Parra & Arranz, 2017).

La investigación evidencia que no basta con atender únicamente las necesidades académicas; es fundamental comprender las dimensiones afectivas, sociales y culturales que rodean a cada estudiante. Por ello, se requiere la articulación de políticas públicas, programas comunitarios y

estrategias escolares que garanticen un entorno protector, donde niñas, niños y adolescentes puedan desarrollarse plenamente y acceder a sus derechos educativos (UNESCO, 2022; World Bank, 2022).

De manera personal, me recuerda que detrás de cada estadística hay historias de vida, de sueños y de retos. Crecí en un hogar donde no siempre se valoró la educación de las niñas; escuché palabras que intentaron limitar mis aspiraciones y vi cómo muchas de mis compañeras abandonaron sus estudios por falta de apoyo familiar. Sin embargo, la convicción de aprender, el amor de quienes creyeron en mí y el deseo de construir un futuro mejor me permitieron superar esos obstáculos y acceder a la educación superior. Hoy, como docente, no solo transmito conocimientos, sino también la importancia de la perseverancia, el acompañamiento familiar y la equidad de oportunidades para todos los niños y niñas.

Este artículo es, en parte, un reflejo de esas vivencias y un llamado a reconocer que la educación no puede desvincularse de la protección emocional, el apoyo familiar y el respeto a los derechos de la infancia. Cada acción que tomemos desde la escuela, la familia y la sociedad puede marcar la diferencia en la vida de quienes, como yo en su momento, necesitan que alguien crea en su potencial y los acompañe en su camino hacia el aprendizaje y la realización personal (UNESCO, 2022; UNICEF, 2023). Un niño que logra permanecer en la escuela representa un paso hacia la equidad y la esperanza de un futuro mejor.

### **Recomendaciones**

**Fortalecer el acompañamiento emocional en las escuelas:** Las instituciones educativas deben crear espacios de contención y apoyo psicológico, donde los estudiantes puedan expresar sus emociones y preocupaciones sin temor. Programas de tutorías y consejería, especialmente en sectores vulnerables, pueden ayudar a prevenir la deserción escolar y mejorar la motivación académica (Villacís & García, 2022).

**Impulsar la participación activa de las familias:** Es crucial involucrar a madres, padres y cuidadores en el proceso educativo, ofreciendo talleres sobre estrategias de apoyo académico y resolución de conflictos. Muchas veces, pequeñas acciones de acompañamiento en el hogar pueden marcar una gran diferencia en la autoestima y rendimiento de los estudiantes (Oliva, Parra & Arranz, 2017).

**Articular esfuerzos comunitarios e institucionales:** La educación no puede depender únicamente de la escuela; se requiere colaboración con organizaciones sociales, municipalidades y programas de protección infantil. Actividades comunitarias que fortalezcan redes de apoyo pueden ofrecer oportunidades y recursos a familias en situación de vulnerabilidad (UNICEF, 2023).

**Sensibilizar sobre igualdad de género y derechos educativos:** Es necesario generar conciencia sobre la importancia de que niñas y adolescentes accedan plenamente a la educación, evitando que sean retiradas de la escuela por roles domésticos o matrimonios tempranos. Campañas de información y mentorías pueden contribuir a romper patrones culturales que limitan el desarrollo de las jóvenes (UNESCO, 2022; World Bank, 2022).

**Priorizar la educación como refugio y oportunidad:** Más allá de las calificaciones, la escuela debe ser un lugar donde los estudiantes se sientan valorados, escuchados y protegidos. Cada niño o niña que permanece en la escuela representa esperanza y la posibilidad de un futuro mejor, por lo que las políticas educativas deben enfocarse en brindar acompañamiento integral y humano (Mora et al., 2022).

## REFERENCIAS

Creswell, J. W., & Creswell, J. D. (2018). *Research design: Qualitative, quantitative, and mixed methods approaches* (5th ed.). Sage Publications.

Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6ª ed.). McGraw-Hill.

López, F., & Méndez, R. (2020). Influencia del entorno socioeconómico en el rendimiento académico de estudiantes de educación básica. *Revista Iberoamericana de Educación*, 83(1), 45-62. <https://doi.org/10.35362/rie.v83i1.1201>

Ministerio de Educación del Ecuador. (2022). *Manual de rutas y protocolos de violencia en el ámbito educativo*. Ministerio de Educación. <https://www.educacion.gob.ec>

Mora, A., Pérez, J., & Rodríguez, L. (2022). Estrategias para prevenir la deserción escolar en contextos vulnerables. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 20(2), 113-130. <https://doi.org/10.1163/rlcsnj.2022.2002>


Oliva, A., Parra, Á., & Arranz, S. (2017). Familia, desarrollo y educación: Factores de riesgo y protección. *Revista Española de Pedagogía*, 75(268), 123-142. <https://doi.org/10.22550/REP.75.2017.012>

Patton, M. Q. (2015). *Qualitative research & evaluation methods* (4th ed.). Sage Publications.

UNESCO. (2021). *Informe de seguimiento de la educación en el mundo 2021: Educación inclusiva y equidad*. UNESCO. <https://unesdoc.unesco.org>

UNICEF. (2023). *Niñez y adolescencia en América Latina: Indicadores de vulnerabilidad educativa*. UNICEF. <https://www.unicef.org>

Villacís, P., & García, M. (2022). Impacto de la violencia familiar en el rendimiento académico. *Revista de Psicología y Educación*, 17(1), 55-72. <https://doi.org/10.18800/rpe.2022.0105>

Todo el contenido de **LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades**, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia [Creative Commons](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/) .